

“Mi obra es la más completa biografía que podría jamás hacerse sobre mí misma”

El viernes 11 de abril se estrena **Frida**, un espectáculo sobre la vida de la pintora mexicana Frida Kahlo. El texto es del autor uruguayo Rafael Romano, con adaptación y dirección de Claudia Pérez. Se trata de una propuesta visual y poética que busca recrear los episodios más representativos, más determinantes en la vida de Frida. Su niñez en “la casa azul” de Coyoacán, propiedad de su familia; sus lazos familiares, su padre (un fotógrafo de origen judío alemán), sus hermanas, sus amantes (Trotsky y entre ellos) y su marido, el genial muralista Diego Rivera. También un episodio clave de su azarosa vida: el accidente de ómnibus del 17 de setiembre de 1925, a los 18 años, cuando una barra de hierro se le incrustó en la cadera izquierda “como la espada a un toro”, según asentó en su diario. Este hecho, que le provocaría una continuidad de sufrimientos físicos, marcará la vida de la artista, cuyo dolor logrará exorcizarse por medio de la pintura y de una constante voluntad de vivir.

Su actitud revolucionaria, su concepto del comunismo, las amistades y el entorno que la acompañaron, estuvieron signados por los sucesivos alzamientos revolucionarios, llevándola a ser protagonista de momentos cruciales de la historia de su país. Ella supo conjugar las raíces mexicanas con las extranjeras, dado su origen europeo y autóctono a la vez, en el que conflúan la sangre indíge-

na, la española, la alemana y la judía. Sin embargo, a lo largo de toda su vida cultivó una actitud reivindicatoria de la cultura nacional, especialmente de su estética. De formación autodidacta, aprendió de los exvotos y objetos folclóricos de su país, cuyas muñecas, joyas y vestidos nativos gustaba de coleccionar y lucir.

“Mi obra es la más completa biografía que podría jamás hacerse sobre mí misma”, afirmó la pintora. Allí dejó constancia de sus padecimientos físicos y emocionales, como también de su arrolladora personalidad. En sus autorretratos, motivo principal de su pintura, su expresión torturada siempre se presenta contrapesada por un rostro duro y firme, sin sonrisa ni dolor, incapaz de doblegarse ante el sufrimiento. Su círculo de amistades, especialmente los grandes maestros del surrealismo — a quienes conoció a través de su marido — quedaron fuertemente impresionados ante sus telas. En 1938 Frida realizó en Nueva York, ciudad donde había residido un tiempo antes, su primera exposición, la que impactó en el ambiente artístico americano. Poco después viajó a París para instalar su segunda muestra, siendo muy aplaudida por el carácter franco y humano. A dos décadas de su surgimiento, el surrealismo ya no escandalizaba, como declaró el propio André Breton, “Papa” del movimiento. El arte de Frida Kahlo, duro y sencillo, literal y extravertido, dejó frío

al mundo de la vanguardia parisina.

A la vuelta de su viaje a París, si bien compartió el deslumbramiento por la Ciudad Luz, no tuvo reparos en quejarse del poco espacio habitacional de la ciudad, principalmente de sus reducidas habitaciones. En México todo es más amplio, afirmaba orgullosa, dando cuenta de un carácter rígido que no se dejaba asombrar por las tradiciones europeas.

Esta versión de la vida de la artista se realizará en “La Casona” (Ellaury 306), espacio perteneciente al Centro Comunal Zonal N° 5, ámbito muy adecuado para una recorrida por su vida y su mundo interior. El espectador podrá introducirse en su historia, revivir algunos pasajes, permanecer en su taller de pintura, a lo largo de todos los espacios que brinda la arquitectura del edificio.

El papel protagónico recayó sobre Graciela Escuder, quien carga con la difícil tarea de representar el pasional personaje. También integran el elenco Fernando Beramendi y Alicia Garategui, que reviven los personajes más significativos de su vida. El entorno plástico estará a cargo de Elbio Ferrario, Raúl Acosta y Gerardo Bugarín. La asistencia de dirección será de Cristina Medina y la dirección general de Claudia Pérez. El espectáculo es auspiciado por la Junta Departamental de Montevideo, la Intendencia Municipal de Montevideo y la Embajada de México.